

# El Caballero que no quería **Luchar**



*Escrito por  
Helen Docherty*

MAEVA  young

*Ilustrado por  
Thomas Docherty*

A vibrant, cartoon-style illustration of a medieval landscape. In the foreground, a grey horse with a white mane and a red and blue decorative garland stands in a grassy field. A small brown saddlebag is on its back, containing a blue book titled 'EL TRINCÁLIBROS'. In the middle ground, a knight in blue and gold armor sits on a tree branch, reading a red book. In the background, a jousting tournament is in progress on a grassy field, with several knights on horseback competing. A stone castle with a cross on its tower stands on a hill in the distance under a bright sun and a blue sky with soft clouds.

Leo era un gentil caballero  
de la cabeza a los pies.  
Mientras a otros caballeros  
les gustaba luchar, él prefería sentarse  
con un libro a disfrutar.



Con todo el mundo era amable  
y hasta a las moscas dejaba en paz.

Y así cuando sus padres le decían:  
«¡Los caballeros deben LUCCHAR!»,

él no entendía a qué venía tanto afán.



Una mañana los padres de Leo  
se sentaron dispuestos a hablar.  
Les parecía muy bien eso de leer,  
pero para *algo más* se tenía que preparar.

Y le enseñaron un anuncio  
espectacular del periódico local.  
¡Se buscaba domador para un dragón!  
Pero a Leo no le pareció tan genial.



–Ya verás lo mucho que te divertirás,  
lo cual no te viene nada mal.  
Y por si acaso es fiero el dragón,  
aquí tienes un equipamiento fenomenal.



Leo se llevó unos bocadillos.  
(Y, cómo no, una pila de libros.)



Luego, con un suspiro,  
montó a lomos de su fiel caballo Amigo.



Apenas habían avanzado,  
pero el sol ya estaba muy elevado.  
De repente, una terrible criatura  
desde el cielo cayó en picado.

Tenía alas de águila,  
pero cuerpo de león.



—¡Un grifo! —exclamó Leo maravillado—,  
sobre ellos he leído un montón.

–Ven aquí –rugió el grifo–,  
contigo quiero luchar.



–Casi mejor que no –contestó Leo–.  
No creo que sea buena idea pelear.



–Llevo una espada recién comprada, así que tengo las de ganar.



Pero ¿qué tal una historia impactante en la que *tú* salgas sin parar?



—¡Sí, por favor! —el grifo asintió.  
(Era bastante vanidoso además).



Entonces Leo le leyó aquel libro,  
Una vez, dos, y otra más.

